



**Reflexiones sobre el futuro
de la agricultura y la cooperación:**
En la ruta al 2015

Instituto Interamericano de Cooperación para la
Agricultura

Reflexiones sobre el futuro de la agricultura y la
cooperación: en la ruta al 2015 / Instituto Interamericano
de Cooperación para la Agricultura. – San José, C.R. :
IICA, 2003.

50 p. ; 28 cm.

ISBN 92-9039-566 4

1. Organizaciones Internacionales 2. Agricultura
I. IICA II. Título

AGRIS
E14

DEWEY
338.181

© Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) 2003
Coronado, Costa Rica

Indice

11	<i>60.º Aniversario del IICA: Una oportunidad para reflexionar sobre el futuro de la agricultura y la cooperación</i>	
13	<i>El compromiso hemisférico con el mejoramiento de la agricultura y la vida rural en las Américas</i>	
	<ul style="list-style-type: none">• La comunidad internacional y los Objetivos del Desarrollo del Milenio13• El reconocimiento a la agricultura en el proceso Cumbres de las Américas14• La agricultura en la agenda hemisférica16• Del reconocimiento a las acciones concretas: los nuevos retos17• 2005: un hito importante en la creación de un ambiente favorable17	
19	<i>Moldeando una visión de la agricultura al 2015</i>	
	<ul style="list-style-type: none">• La situación que enfrentamos: deterioro persistente, avances insuficientes19• La agricultura: un sistema abierto con un entorno complejo, influyente y cambiante22• El tipo y calidad de desarrollo que deseamos25• La contribución de la agricultura al desarrollo26• Una visión al 2015 de la agricultura: elementos para ese futuro deseado27• Las condiciones necesarias para avanzar hacia la visión al 201529	
32	<i>Construyendo una institucionalidad renovada para el desarrollo de la agricultura y las comunidades rurales</i>	
	<ul style="list-style-type: none">• La creación de un ambiente favorable32• Las políticas e instituciones34• El diálogo, la participación y la formación de capacidades37• El financiamiento del desarrollo39• El capital social para el desarrollo40	

41	<p><i>Nuevas formas de cooperación para el desarrollo: “Trabajando Juntos”</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • El compromiso con el fortalecimiento de la cooperación41 • Caminando hacia agendas interagenciales de cooperación42 • Una plataforma hemisférica de cooperación para el agro: derribando el aislamiento rural44 • Sobre la contribución del IICA44
46	<p><i>2003, año de la Segunda Reunión Ministerial sobre Agricultura y Vida Rural: Un eslabón en el proceso hacia la agricultura del 2015</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Mantener el impulso y los compromisos alcanzados en el 2001 en la Ciudad de Quebec y en Bávaro46 • El mejoramiento de la agricultura y la vida rural: un proceso continuo...47
48	<p><i>Carta abierta del Director General del IICA a los Líderes de la Agricultura y la Vida Rural de las Américas</i></p>

El IICA, Socio Institucional del Proceso Cumbres de las Américas

SEXAGÉSIMO ANIVERSARIO DEL INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN PARA LA AGRICULTURA (IICA)

EL CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS,

RECORDANDO que en 1942, 21 Repúblicas Americanas del Consejo Directivo de la Unión Panamericana se reunieron en Washington, D.C. y crearon el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, posteriormente denominado Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA);

TENIENDO EN CUENTA la evolución del IICA desde su inicio como un instituto de agricultura tropical, investigación y enseñanza agropecuaria localizado en Costa Rica, para convertirse en el Organismo Especializado en agricultura y desarrollo rural del sistema interamericano, con oficinas en todos sus 34 Estados Miembros;

RECONOCIENDO que el IICA ha ocupado un lugar clave en los procesos de modernización de la agricultura y mejoramiento de la vida rural en los países del Hemisferio y, que continúa desempeñando un papel decisivo en los esfuerzos para eliminar la pobreza extrema;

CONSIDERANDO que la Asamblea General de la OEA en su Trigésima Reunión Ordinaria aprobó la Resolución 1728 mediante la cual establece que

el órgano superior del IICA (JIA) se convierta a su vez en el foro principal de rango ministerial en la OEA para definir las prioridades estratégicas para la agricultura y vida rural en el hemisferio, y amplía el mandato del Instituto para que actúe en el marco del proceso de las Cumbres de las Américas; y RECONOCIENDO TAMBIÉN que el IICA, en la Declaración de la Ciudad de Quebec, ha sido designado por los Jefes de Estado y de Gobierno como institución asociada al proceso de Cumbres de las Américas,

ACUERDA:

1. Rendir homenaje al Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura en ocasión de su sexagésimo aniversario.
2. Exhortar al Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, a seguir trabajando con los países del Hemisferio en apoyo a sus esfuerzos para la ejecución de los mandatos de las Cumbres de las Américas, en su calidad de organización para el desarrollo que promueve la prosperidad en las comunidades rurales, la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible de la agricultura.

CP/RES. 826 (1338/02)
25 septiembre 2002



“Como Presidente de la Junta Interamericana de Agricultura, máximo foro político hemisférico de rango ministerial para realizar análisis y desarrollar consenso sobre políticas y prioridades estratégicas para mejorar la agricultura y la vida rural del hemisferio, me siento complacido de compartir con ustedes esta conmemoración, en la cual abordaremos aspectos fundamentales para el devenir de la agricultura y del IICA”.

Eligio Jáquez
Secretario de Agricultura
República Dominicana
Presidente de la Junta Interamericana de Agricultura (JIA)

Contribuciones

César Gaviria

Secretario General
Organización de los Estados Americanos (OEA)

Chelston W.D. Brathwaite

Director General
Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
(IICA)

Eligio Jáquez

Secretario de Estado de Agricultura
República Dominicana
Presidente de la Junta Interamericana de Agricultura (JIA)

Lineth Saborío

Primera Vicepresidenta
República de Costa Rica

J. B. Penn

Subsecretario
Servicios Agropecuarios Internos y Externos
Departamento de Agricultura de los Estados Unidos de
América (USDA)

Cedric Roy Liburd

Ministro de Agricultura, Pesca,
Cooperativas, Tierras y Vivienda
San Cristóbal y Nieves

Margarita Flores

Subdirectora
Oficina Regional CEPAL
México

Horst Grebe

Asesor del Presidente
Corporación Andina de Fomento (CAF)

Albino Belotto

Asesor del Director
Organización Panamericana de la Salud (OPS)

Francisco Morillo

Director General Emérito
Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
(IICA)

Joachim von Braun

Director General
Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas
Alimentarias (IFPRI)

Salvador E. Urrutia Loucel

Ministro de Agricultura y Ganadería
El Salvador

Diego I. Gándara Pérez
Subsecretario de Agricultura y Ganadería
Ecuador

Arturo Barrera Miranda
Subsecretario de Agricultura
Chile

Mariano Jiménez
Secretario de Estado de Agricultura y Ganadería
Honduras

Alan Bojanic
Viceministro de Agricultura, Ganadería y Pesca
Bolivia

Carlos Kasuga Osaka
Presidente
Consejo Agroempresarial de Mesoamérica y el Caribe

José Emilio G. Araujo
Director General Emérito
Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
(IICA)

P. Lizardo de las Casas (Coordinador Técnico de la Jornada) y
Javier Gatica
Editores
Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
(IICA)

60 aniversario del IICA: Una oportunidad para reflexionar sobre el futuro de la agricultura y la cooperación

En el Instituto optamos por conmemorar el 60.º aniversario de su creación invitando a líderes de la agricultura a reflexionar sobre el futuro de la agricultura y la cooperación frente a los Objetivos del Desarrollo del Milenio al 2015.

Así, en este momento tan especial para la vida institucional y el futuro de la agricultura en las Américas, hemos combinado un merecido tributo a la visión de los fundadores del Instituto con el compromiso en torno a la prosperidad de las comunidades rurales de las Américas.

Agradecemos a las autoridades del Gobierno de Costa Rica, a los miembros del cuerpo diplomático y a representantes de organismos internacionales por acompañarnos en la ceremonia de conmemoración; a los distinguidos ponentes de las conferencias sobre *“La agricultura y la cooperación: evolución al 2015”* y a los ministros de agricultura y otros líderes de la agricultura que participaron en el panel *“Reflexiones sobre el futuro de la agricultura en las Américas y el papel estratégico de los organismos internacionales de cooperación para el desarrollo”*.

Este documento se preparó a partir del resumen que el Coordinador Técnico hizo al cierre de la actividad. En él se

presenta una cuidadosa selección de algunos de los elementos más significativos de las valiosas contribuciones de esta jornada de reflexión agrupadas, principalmente, en el reconocimiento de los compromisos en torno al mejoramiento de la agricultura y la vida rural y los retos adicionales que ello implica; en la caracterización de la situación actual y en la mención de aquellos elementos necesarios para moldear la visión de la agricultura al 2015. Además, se abordó el reto de la construcción de una institucionalidad renovada para la agricultura y la urgencia de contar con nuevas formas de cooperación resumidas en la frase “trabajando juntos”.

Los aportes nos ilustraron acerca de la agricultura del futuro y de su contribución potencial al logro de los objetivos internacionales de desarrollo fijados con un horizonte que nos lleva hasta el 2015. Indudablemente, la agricultura tiene un papel de primer orden en dichos propósitos.

Además, líderes de la agricultura, conscientes de que el mejoramiento de la agricultura y la prosperidad de las comunidades rurales de las Américas es un proceso continuo, renovaron su voluntad de continuar con el diálogo hemisférico y la construcción de soluciones concretas. En tal sentido, se

ubica a las Reuniones Ministeriales sobre Agricultura y Vida Rural en el marco del proceso Cumbres de las Américas, iniciadas en noviembre del 2001, como un eslabón importante en el camino hacia las metas al 2005 y 2015.

Esta publicación la ponemos a disposición de los líderes de la agricultura y vida rural en estos momentos en que se ha iniciado la preparación de la Segunda Reunión Ministerial sobre Agricultura y Vida Rural en las Américas, que se celebrará en noviembre del 2003, en la República de Panamá.

Chelston W.D. Brathwaite
Director General del IICA

“Al reiterar mis más sinceras felicitaciones al IICA en conmemoración de su sesenta aniversario, aprovecho para renovar nuestro compromiso de construir juntos una nueva alianza de la agricultura que abrace el bienestar y desarrollo de nuestros pueblos”.

Salvador Urrutia Loucel
Ministro de Agricultura y Ganadería
El Salvador

“Creo que también es imprescindible expresar la felicitación al Dr. Brathwaite por haber generado esta oportunidad de seguir alimentando el debate latinoamericano sobre la asignatura pendiente que tiene la región, y es tener una posición, una agenda propia en la globalización”.

Horst Grebe
Corporación Andina de Fomento

“El principal resultado de esta jornada de reflexión es que nos vamos enriquecidos y motivados por un optimismo pragmático sobre el futuro de la agricultura y la vida rural. Desde la agricultura debemos y podemos contribuir significativamente al logro de los objetivos de Desarrollo del Milenio, ello requiere cambios importantes en estrategias y políticas, pero sobre todo, en nuestra forma de pensar y actuar en todos los asuntos de la agricultura y la vida rural; necesitamos una nueva cultura del agro, una nueva agri-cultura”.

P. Lizardo de las Casas
Coordinador Técnico de la Jornada
IICA

El compromiso hemisférico con el mejoramiento de la agricultura y la vida rural en las Américas

La comunidad internacional y los Objetivos del Desarrollo del Milenio

En el decenio de 1990, la comunidad mundial, en respuesta a las preocupaciones compartidas sobre el desarrollo alcanzado y los desafíos del futuro, convino una serie de objetivos de desarrollo en varias conferencias internacionales. En el 2000, los dirigentes del mundo sintetizaron dichos compromisos en ocho Objetivos del Desarrollo del Milenio y, tomando como horizonte el 2015, definieron 18 metas y más de 40 indicadores.

Los Objetivos del Desarrollo del Milenio

1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre
2. Lograr la enseñanza primaria universal
3. Promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer
4. Reducir la mortalidad infantil
5. Mejorar la salud materna
6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades
7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente
8. Fomentar una alianza global para el desarrollo

Cumbre del Milenio
Asamblea General de las Naciones Unidas
Setiembre, 2000



”A decir verdad, los responsables más prominentes de formular las políticas en el mundo han decidido invertir y actuar. Estas metas parecen ser la fuerza motora detrás de lo que está sucediendo en la

región: el establecimiento de objetivos claros para superar lo que puede considerarse la paradoja más importante del mundo actual –la persistencia de la pobreza generalizada en una economía global que produce más de US\$ 30 billones al año”.

“... el avance con respecto a esas metas puede a su vez promover la agricultura y el desarrollo rural de manera importante. Los líderes de la región se han comprometido con las metas del milenio. La política rural y agrícola y las comunidades de investigación pueden y deben contribuir a alcanzar estas metas”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

En el contexto de los Objetivos del Desarrollo del Milenio, la agricultura ha adquirido una significativa relevancia en recientes eventos internacionales, tales como la Cumbre Mundial de la Alimentación + 5 y la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, Río +10. En ellas, los Jefes de Estado y otros líderes del desarrollo destacaron la contribución de la agricultura en el logro de los objetivos y metas del milenio.

A decir verdad, esa visión de la sociedad que emana de esos objetivos transcendentales para el bienestar y la seguridad global, y más específicamente sus metas al 2015, compromete a todos los actores del desarrollo, personas y organizaciones.

“Es por eso que a ustedes, señoras y señores, se les ha encomendado una tarea y, en nuestra profesión, tenemos una tarea por desarrollar. Nosotros podemos y debemos ayudar, mediante la formulación de políticas alimentarias y agrarias adecuadas, a alcanzar las metas del milenio: reducir a la mitad la pobreza, mejorar la sostenibilidad de la gestión de los recursos naturales (también con metas claramente establecidas y variables supervisadas) así como otras metas que tienen que ver más con el área social, muy estrechamente relacionadas con el mejoramiento del desarrollo rural”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

En las Américas, los Jefes de Estado y de Gobierno han ratificado en la Declaración de la Ciudad de Quebec y en el Plan de Acción de la III Cumbre los alcances y contenidos de los Objetivos del Desarrollo del Milenio y la contribución de la agricultura a dichos propósitos.

Declaración de la Ciudad de Quebec

Nosotros, los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas elegidos democráticamente, reunidos en la ciudad de Quebec en nuestra Tercera Cumbre, renovamos nuestro compromiso con la integración hemisférica y la responsabilidad nacional y colectiva a fin de mejorar el bienestar económico y la seguridad de nuestros pueblos...

- La democracia y el desarrollo económico y social son interdependientes y se refuerzan mutuamente como condiciones fundamentales para combatir la pobreza y la desigualdad. No escatimaremos esfuerzos para liberar a nuestros ciudadanos de las condiciones inhumanas de la pobreza extrema.
- Nos comprometemos a realizar esfuerzos adicionales para alcanzar los objetivos internacionales de desarrollo, especialmente la reducción en un 50% para el año 2015 de la proporción de las personas que viven en condiciones de pobreza extrema.
- Nos comprometemos a impulsar programas para mejorar la agricultura y la vida rural y promover la agro-industria como contribución esencial a la reducción de la pobreza y el fomento del desarrollo integral.

III Cumbre de las Américas, abril de 2001

El reconocimiento a la agricultura en el proceso Cumbres de las Américas

Así, en el 2001 la agricultura fue reconocida de manera explícita en el proceso de Cumbres.

La iniciativa de su inclusión, impulsada por el IICA, recibió un amplio apoyo de los países. Presidentes, Jefes de Gobierno,

ministros de agricultura, delegaciones nacionales ante la OEA, instancias de integración regional y varias otras importantes personalidades y organizaciones de la sociedad civil acompañaron con sus aportes y decisiones la culminación de ese reconocimiento por parte de los Jefes de Estado y de Gobierno en la III Cumbre de las Américas, celebrada en la Ciudad de Quebec en abril del 2001.

Para fortalecer la democracia, crear la prosperidad y desarrollar el potencial humano, nuestros Gobiernos, ...

Reconociendo la importancia fundamental de la agricultura como medio de vida de millones de familias rurales del Hemisferio, al igual que el papel que desempeña en la creación de la prosperidad, como un sector estratégico del sistema socio-económico, y tomando nota de la importancia de desarrollar su potencial de manera compatible con el desarrollo sostenible que permita garantizar la atención y el tratamiento adecuado del sector rural:

- Promoverán el diálogo que incluya a ministros de gobierno, parlamentarios y sociedad civil, en particular a organizaciones vinculadas con el área rural, así como a la comunidad científica y académica con el fin de promover estrategias nacionales de mediano y largo plazo para el mejoramiento sostenible en la agricultura y la vida rural; ...
- Instruirán a los Ministros de Agricultura para que, durante la próxima reunión de la Junta Interamericana de Agricultura, en cooperación con el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), promuevan una acción conjunta de todos los actores del agro, orientada al mejoramiento de la agricultura y la vida rural y que permita la implementación de los Planes de Acción de las Cumbres de las Américas.

Plan de Acción
III Cumbre de las Américas
Ciudad de Quebec, abril de 2001



“En la Declaración y Plan de Acción de Quebec, los Jefes de Estado y de Gobierno reconocieron a la agricultura como uno de los temas centrales del desarrollo en el hemisferio y emitieron un mandato claro de apoyo y promoción al sector como estratégico dentro del sistema socio-económico de las Américas”.

César Gaviria
Secretario General de la OEA



“Consideramos que la Cumbre es de importancia histórica; nuestros líderes políticos reconocieron la importancia estratégica de la agricultura por ser un medio de vida para millones de familias rurales en el hemisferio, por su papel fundamental como generadora de prosperidad y por ser un sector estratégico de nuestros sistemas socioeconómicos. Asimismo, reconocieron la urgente necesidad de desarrollar el gran potencial que tiene la región de generar prosperidad en las zonas rurales, de manera compatible con el desarrollo sostenible”.

Chelston W.D. Brathwaite
Director General del IICA

El reconocimiento de la importancia estratégica de la agricultura en el desarrollo integral de los países es un logro político significativo, y la ubica en el contexto de los propósitos de largo plazo del proceso de Cumbres y de los objetivos internacionales de desarrollo. Además, confiere a los líderes, organizaciones y comunidades rurales la posibilidad de un mayor empoderamiento para aglutinar voluntades, gestionar recursos, mejorar la institucionalidad y concertar acciones conjuntas entre los actores clave del desarrollo para el mejoramiento de la agricultura y vida rural.

También ha dado un impulso renovado a la adopción de un marco de políticas para el mejoramiento de la agricultura y la vida rural.

La agricultura en la agenda hemisférica

Es así como los ministros de agricultura de las Américas, en cumplimiento de los mandatos de la III Cumbre, lideraron un amplio proceso de consultas y diálogo con organizaciones públicas y privadas, el cual culminó en la Primera Reunión Ministerial sobre Agricultura y Vida Rural, (noviembre 2001).

En dicha ocasión, los ministros de agricultura adoptaron la “Declaración Ministerial de Bávaro para el Mejoramiento de la Agricultura y la Vida Rural en las Américas” y lograron avances significativos en las “Orientaciones Estratégicas para una Agenda Compartida para la Comunidad de la Agricultura y Vida Rural de las Américas”.

En la Declaración, los ministros se comprometieron con el mandato de promover una acción conjunta de todas y todos los

actores del agro para el mejoramiento de la agricultura y la vida rural. Asimismo, identificaron los asuntos críticos que deben abordarse con urgencia y expresaron su voluntad de conducir y facilitar el proceso de implementación de la Declaración.

“Esa declaración fue el resultado de un proceso de consultas abiertas a todos los actores del agro en el hemisferio y servirá de marco para el cumplimiento de los mandatos de las Cumbres”.

César Gaviria
Secretario General de la OEA

“Estos importantes avances en la orientación de políticas e identificación de prioridades estratégicas constituyen firmes pasos en la elaboración compartida de una visión de la agricultura para el año 2015, y una invitación a la acción conjunta inmediata. Lo que hemos hecho aquí en este día, y los resultados de nuestros esfuerzos, fortalecerán los avances ya logrados”.

Chelston W.D. Brathwaite
Director General del IICA

Del reconocimiento a las acciones concretas: los nuevos retos

Si bien la importancia de la agricultura y la vida rural en el desarrollo de los países se reconoció en los mandatos de la última Cumbre y dio lugar a los acuerdos adoptados por los ministros de agricultura en la Declaración de Bávaro, también dicho acontecimiento político generó nuevos retos para la sociedad en general y para la Comunidad de la Agricultura y Vida Rural.

Esos retos se refieren, principalmente, a cambios en la concepción de la agricultura, a un liderazgo proactivo frente a la situación actual y al entorno cambiante, a nuevos compromisos en torno a acciones conjuntas y flujos adicionales de recursos, y a la traducción de la voluntad política en acciones concretas de impacto significativo en la prosperidad de las comunidades rurales antes del 2015.

“Los Jefes de Estado y de Gobierno asignaron un papel importante a la agricultura en el logro de los objetivos internacionales para el desarrollo hacia el 2015. Este papel proporciona nuevos retos y exige: cambios en la concepción de la agricultura y en la función tradicional asignada a ella por la sociedad; el fortalecimiento de las vinculaciones de agricultura con otros aspectos de la vida en las zonas rurales y las vinculaciones entre las zonas rurales y urbanas; y también exige nuevas responsabilidades y un liderazgo proactivo por parte de las instituciones agrícolas públicas y privadas.

Estos retos dan origen a las siguientes preguntas importantes:

- *¿Cómo puede traducirse en acciones concretas este reconocimiento importante al nivel más alto en nuestros países? y,*
- *¿Cómo pueden las instituciones del sector lograr un consenso sobre una visión común para la agricultura y la vida rural contemplada hacia el 2015, generar nuevos recursos y vincular acciones conjuntas a los niveles nacional e internacional para facilitar el desarrollo sostenible de la agricultura y promover la prosperidad en las comunidades rurales?”*

Chelston W.D. Brathwaite
Director General del IICA

2005: un hito importante en la creación de un ambiente favorable

El mejoramiento de la agricultura y la vida rural es un proceso continuo hacia el 2015, que visualiza el logro de metas intermedias, en particular al año 2005. Los líderes de las Américas enfatizan en avances hacia la prosperidad en un horizonte más cercano.

“Sigamos promoviendo la prosperidad en las comunidades rurales de las Américas para que los objetivos latinoamericanos y caribeños de desarrollo sustentable sean una realidad antes del 2015”.

Eligio Jáquez
Secretario de Agricultura
República Dominicana
Presidente de la JIA

“... quisiera hacer una referencia a lo que se nos ha señalado en la mañana, cuáles son las tareas y las posibilidades de encarar una mejora, o de encarar el cumplimiento de las metas sociales para el año 2015. Creo yo que lo primero sería tratar de fijar una meta intermedia, el 2005”.

Horst Grebe
Corporación Andina de Fomento

Los países de las Américas se encuentran en una fase decisiva de negociaciones internacionales sobre comercio al 2005 de suma importancia para la prosperidad de las comunidades rurales y el logro de los objetivos internacionales hacia el 2015. Las negociaciones de tratados de libre comercio, del ALCA y de la Ronda Doha, principalmente, tienen en la agricultura a uno de los temas estratégicos de las negociaciones.

“La agricultura tiene y tendrá cada vez más un papel básico en varios temas de la agenda hemisférica. La relación entre agricultura y comercio es uno de los puntos más importantes de la conformación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). La relación del tema agrícola y rural con las áreas de pobreza, salud, ciencia y tecnología, desarrollo sostenible y desastres naturales, es fundamental y nos obliga a seguir trabajando en la dirección marcada por los Jefes de Estado y de Gobierno”.

César Gaviria
Secretario General de la OEA

Los ministros de agricultura, en su Primera Reunión Ministerial sobre Agricultura y Vida Rural, 2001, otorgaron, en la Declaración Ministerial de Bávaro para el Mejoramiento de la Agricultura y la Vida Rural en las Américas, la consideración de esenciales a los asuntos del comercio internacional de productos agrícolas, al señalar:

Declaración Ministerial de Bávaro para el Mejoramiento de la Agricultura y la Vida Rural en las Américas

“Consideramos esencial...

Avanzar en el logro de los objetivos de liberalización del comercio agrícola y de eliminación de los subsidios y prácticas comerciales desleales en las negociaciones multilaterales de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y en las de otros foros hemisféricos y subregionales, apoyando la conformación de áreas de libre comercio y de acuerdos de integración en las Américas”.

República Dominicana, noviembre de 2001

Moldeando una visión de la agricultura al 2015

La situación que enfrentamos: deterioro persistente, avances insuficientes

Los países de las Américas alcanzaron notables avances en su democratización en las dos últimas décadas; también mostraron un mejoramiento del ingreso per cápita, una mayor expectativa de vida y un acceso más amplio a los servicios sociales. Sin embargo, más de 220 millones de personas en este continente aún viven en la pobreza.

“En la década pasada hubo un crecimiento en la economía, pero también hay una conclusión de que ese crecimiento no benefició a los pobres de América Latina”.

Eligio Jáquez
Secretario de Agricultura
República Dominicana
Presidente de la JIA

“En conjunto, ALC goza de un mayor grado de desarrollo humano y seguridad que otras regiones del mundo en desarrollo, pero la pobreza, los problemas de salud y la desnutrición infantil persisten, principalmente en los países más pobres”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI



“... yo quisiera recalcar el problema alimentario, el problema de la falta de alimentos. En América Latina y en el mundo, hay una producción yo no diría excesiva, pero por lo menos satisfactoria de alimentos. El problema, es que las poblaciones

menos favorecidas, principalmente las poblaciones rurales, no tienen el poder adquisitivo para comprar los alimentos básicos. En muchos países, se observa una disminución en el poder adquisitivo y en consecuencia menos accesibilidad a los alimentos”.

Albino Belotto
Asesor del Director
OPS

“... el problema de la desnutrición en la región, que se relaciona con la inversión de los sectores público y privado en agricultura, se ha dejado sin abordar por mucho tiempo; y es complejo. Cinco millones de niños latinoamericanos, o el 10% de los niños en edad preescolar en la región, sufren de desnutrición”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

La pobreza se arraiga de manera significativa en las zonas rurales y la inseguridad alimentaria nos amenaza aun en el 2015.

“En varios países de nuestra región más del 50% de la población rural es pobre. Eso es algo que nos debe de inquietar profundamente”.

Margarita Flores
Subdirectora Oficina Regional
CEPAL, México

“Los índices de pobreza rural empeoraron en la región durante los ochenta y permanecieron casi iguales durante los noventa.

Actualmente, unos 54 millones de personas (el 11 por ciento) en la región de ALC sufren de inseguridad alimentaria, en comparación con 59 millones (un 13 por ciento) en 1991 y 46 millones (un 13 por ciento) en 1980. La FAO pronostica que en el año 2015 unos 40 millones de personas (el 6 por ciento) en ALC seguirán padeciendo de inseguridad alimentaria (FAO 2000 y 2002)”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

Por otra parte, la insostenibilidad ambiental compromete nuestro desarrollo a largo plazo. La agricultura tiene un papel crucial en el logro de un desarrollo sostenible, uno de los objetivos internacionales del desarrollo al 2015.

La agricultura tiene una incidencia de gran magnitud en la insostenibilidad actual y en la anhelada sostenibilidad en el futuro próximo. Ese desafío para la agricultura ha sido reconocido en los compromisos adoptados en los recientes foros mundiales sobre desarrollo sostenible, agricultura y alimentación.

“La agricultura es la interfaz primaria entre los seres humanos y el ambiente, al representar la mayor parte de los recursos naturales empleados, como la tierra y el agua. Las actividades agrícolas —el cultivo de la tierra, el uso de agua dulce, la explotación de acuíferos para riego y la invasión de hábitats por medio de la expansión agrícola— han transformado entre un tercio y la mitad de la superficie terrestre, y las prácticas actuales amenazan la sostenibilidad a largo plazo”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

El comportamiento de la agricultura en el último decenio, no obstante su potencial para el desarrollo en el medio rural, muestra un desempeño preocupante cuya causa se erige en asuntos prioritarios de reflexión y acción.

“En vista de los indiscutibles potenciales económicos de la agricultura y de las poblaciones rurales en América Latina, es necesario destacar dos patrones perturbadores desde un principio, comparando el decenio de los ochenta —a menudo llamado el “decenio perdido”— con los noventa:

1. *El crecimiento agrícola en ALC se mantuvo en el mismo nivel en ambos decenios (2,3 por ciento) aunque las políticas económicas de los noventa generaron mucho mejores condiciones para el crecimiento en general (el 3 por ciento anual en los noventa, en comparación con el 1 por ciento anual de los ochenta).*
2. *La pobreza rural casi no cambió durante los noventa. A pesar del crecimiento económico general, nos referimos a 77 millones de personas, es decir, el 64 por ciento de la población rural en 1999.*

Las principales razones que explican estos patrones son la falta de financiamiento de largo plazo y de acceso a los mercados (a pesar de la globalización); sesgos en las políticas públicas y las distorsiones relacionadas con la provisión de bienes públicos (gestión de gobierno), así como un menosprecio de las inversiones públicas en la ciencia, el conocimiento y la innovación”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

El comercio internacional, en particular el acceso a mercados y los precios de los productos agrícolas, constituyen una macro preocupación para los países de las Américas. La retribución a la competitividad genuina y a la agregación de valor de los productos agrícolas, importante elemento de las oportunidades para el desarrollo, es conculcada por las políticas nacionales y regionales de comercio que deben enfrentar los países de las Américas.

“Si bien muchos países en desarrollo, en particular en América Latina y el Caribe, han tomado medidas para

abrir sus mercados, los países de la OCDE siguen imponiendo barreras arancelarias y no arancelarias (sobre todo estas últimas) a las exportaciones de los países en desarrollo. Esto se aplica sobre todo a productos de alto valor como la carne, los productos lácteos y los alimentos procesados. Las pérdidas resultantes no se han visto compensadas con esquemas preferenciales de comercio; de hecho, las crecientes inquietudes sobre el establecimiento de normas de inocuidad alimentaria y normas no transparentes, constituyen un problema al que todos los países latinoamericanos deben dar respuesta”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

“A escala mundial, la caída de los precios significa una disminución y una mayor desigualdad en la distribución de los ingresos, ya que en el pasado nosotros, los países productores, recibíamos anualmente 12 mil millones de una factura total de 35 mil millones de dólares y ahora solo recibimos 6 mil millones de una factura total de 65 mil millones de dólares”.

Salvador Urrutia Loucel
Ministro de Agricultura y Ganadería
El Salvador

La inversión también ha descendido.

“Si observamos los flujos de capital a corto plazo, al menos los flujos de capital privado, veremos que los mismos han declinado rápidamente en los últimos tres años en la región latinoamericana. Promover el crecimiento conlleva la dotación de capital, y la agricultura también requiere de inversiones”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

La agricultura es más que alimentos y materias primas; es una forma de vida para millones de seres humanos en el hemisferio. Por otra parte, la prosperidad de las comunidades rurales en el futuro cercano será fuente de seguridad y bienestar de toda la sociedad.

“Se ha demostrado que la pobreza persistente puede ser una seria amenaza contra la estabilidad social nacional, los procesos de gobernabilidad democrática y el desarrollo en general”.

Chelston W.D. Brathwaite
Director General del IICA

La cooperación internacional para la agricultura también está entredicho; se demanda la focalización en los objetivos nacionales y la coordinación de esfuerzos.



“... hemos venido enfatizando los países, en diversas reuniones, en el sentido que la cooperación externa a la agricultura presenta serias deficiencias, que ameritan la discusión constructiva, para superar sus fallas actuales. Entre otras: la de que en muchas ocasiones no se concentra en prioridades reales del país y que, en lugar de ello, algunas Agencias prevalecen en otorgar mayor atención a sus áreas de intereses particulares. Al hecho de que en lugar de constituirse en instrumentos de funcionamiento efectivo para el desarrollo, persisten en operar con mayor atención en la administración de recursos de proyectos que disponen de financiamiento externo; en la duplicación de esfuerzos de la cooperación externa, lo que se convierte en tema de conflictos”.

Mariano Jiménez
Secretario de Estado de Agricultura y Ganadería
Honduras

La agricultura: un sistema abierto con un entorno complejo, influyente y cambiante

La forma de ver y comprender la agricultura está cambiando, va más allá de los límites de la finca, empieza así a consolidarse el enfoque “de la finca a la mesa”. Además, es necesario reconocer la presencia e influencia de poderosas fuerzas del entorno que es preciso tomar en cuenta en el esfuerzo para lograr la prosperidad de las comunidades rurales teniendo en la agricultura a un motor del desarrollo en los territorios rurales.

La globalización, la construcción de una institucionalidad internacional sobre comercio, el incremento de la población, los consumidores y sus cambios en la demanda de alimentos, así como la gestión de gobierno y el surgimiento y convergencia de nuevas tecnologías aplicables a la agricultura, son algunas de esas fuerzas del entorno.



“Yo me permito decir que la agricultura que vemos hoy está muy caracterizada por tres fuerzas principales. La primera consiste en el hecho de que hoy los consumidores están desempeñando un papel de mucha mayor influencia en todo el sistema alimentario y especialmente en lo que pasa en las fincas.

Sobre la segunda fuerza ya se han escuchado comentarios; se trata de que haya una convergencia de gran número de tecnologías. Muchas más de las que pienso habremos visto en cualquier momento determinado, están convergiendo en la industria de los alimentos y la agricultura.

Se vislumbran en el horizonte otras nuevas tecnologías que se encuentran en distintas etapas de adopción. Entre ellas están las tecnologías de la información; la robótica (que está en sus inicios en la agricultura, pero que pronto desempeñará un papel mucho mayor); la agricultura de precisión (que implica el uso de satélites y computadoras); tecnologías de campos completamente fuera de la agricultura (y que comienzan a tener un papel cada vez más importante); y ahora la tecnología de sensores (que permite la segregación de productos no solo por tamaño o tipo sino también por características del producto mismo, como el contenido de proteínas o de otros elementos) y que desempeñará un papel mucho mayor que en cualquier época pasada. Luego, está la biotecnología. Yo argumentaría que esta es la tecnología individualmente más importante que ha surgido en el campo de la alimentación y la agricultura.

Finalmente señalaría que la tercera fuerza está en la política, particularmente la política comercial internacional, desempeña hoy un papel mucho más dominante que en el pasado y, tal como lo han escuchado esta mañana, promete desempeñar un papel mucho mayor en el futuro”.

J.B. Penn
Subsecretario Servicios Agropecuarios
USDA

“Condiciones rápidamente cambiantes en la economía global están influyendo en el desarrollo de la agricultura y en la economía rural de las Américas. Ocho factores principales son medulares para este nuevo dinamismo:

- 1. el aumento de la globalización y el comercio;*
- 2. la liberalización de los mercados mundiales;*
- 3. aumentos en población y urbanización;*
- 4. los avances en biotecnología;*
- 5. el desarrollo de nuevas tecnologías de información y comunicación,*
- 6. los cambios en las preferencias de los consumidores,*
- 7. la mayor atención que se presta a problemas ambientales; y*
- 8. las reformas de las políticas nacionales.*

Por ejemplo, en cuanto al crecimiento de la población y el crecimiento económico, estadísticas recientes muestran que para el año 2020 la población del mundo habrá aumentado a aproximadamente 7700 millones y a 9400 millones para 2050. Este aumento numérico constituirá un reto para la agricultura y las provisiones alimentarias, como nunca antes se había visto en la historia de nuestro planeta. El impacto de este aumento será incrementado en razón de un rápido crecimiento económico en regiones clave, lo que alterará los hábitos alimentarios del mundo y aumentará la demanda total de alimentos”.

Chelston W.D. Brathwaite
Director General del IICA

“Me gustaría comenzar esta presentación viendo el contexto mundial y regional más amplio en el que tiene lugar el desarrollo agrícola y rural en América Latina y el Caribe. Tres factores vitales de ese contexto son los vínculos de la agricultura con la globalización, la gestión de gobierno, y la ciencia, la tecnología y la innovación.

La globalización ofrece a los países en desarrollo nuevas e importantes oportunidades de crecimiento económico generalizado y alivio de la pobreza, pero también conlleva riesgos, incluyendo los siguientes: la incapacidad de muchas industrias de países en desarrollo de competir a corto plazo, efectos desestabilizadores potenciales de los flujos de capital a corto plazo, mayor exposición a riesgos en el precio, más desigualdades dentro y entre las naciones, y menos inversión en las personas.

La inestabilidad macroeconómica que muy a menudo acompaña a la globalización, no favorece un desarrollo agrícola y rural amplio. La agricultura depende de una perspectiva de inversiones a largo plazo para el crecimiento sostenible. Por otro lado, una agricultura floreciente y diversificada, que abastece los mercados locales, nacionales y regionales, así como el mercado mundial, puede ayudar a proteger las economías nacionales y a los habitantes pobres de las zonas rurales contra sacudidas externas.

En especial para los países más pequeños, importadores netos de alimentos de ALC, una mayor liberalización del comercio agrícola podría generar mayor inestabilidad en el precio de los alimentos, lo que podría afectar a los pobres al obstaculizar su acceso a alimentos con precios adecuados. La liberalización comercial también podría aumentar la exposición potencial de mercados nacionales anteriormente protegidos a la competencia externa”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

“Los consumidores están cada vez más exigentes, y van a querer conocer cómo el alimento es producido, el tratamiento brindado a los animales, el manejo de residuos, la protección a los manantiales. Todo esto va a tener una gran repercusión en la cadena de producción y en la decisión de los consumidores en el momento de adquirir los alimentos”.

Albino Belotto
Asesor del Director
OPS

El tipo y calidad de desarrollo que deseamos

El desarrollo de la agricultura en América Latina y el Caribe, como integrante de las economías nacionales, ha transitado al tenor de los paradigmas o modelos económicos en boga. Así, la agricultura ha afrontado las políticas y prácticas en torno a la sustitución de importaciones, la revolución verde, los programas de ajuste estructural y actualmente a la apertura de mercados y globalización de la producción y del comercio.

“En principio hay que decir que el desarrollo agrícola en los últimos cincuenta años ha estado en función de las diferentes corrientes económicas que han prevalecido en el mundo”.

Salvador Urrutia Loucel
Ministro de Agricultura y Ganadería
El Salvador

El conocimiento objetivo del desempeño de los modelos económicos en las últimas décadas en relación con el desarrollo de la agricultura y del medio rural, induce a reflexionar acerca de la construcción de un tipo de desarrollo incluyente, centrado en el bienestar y las aspiraciones de las personas y comunidades rurales, que no margine a las más pobres. Igualmente se requiere impulsar políticas de Estado para poder darle continuidad a los esfuerzos por alcanzar los fines de la sociedad y contar con los medios para conseguirlos.



“Entendemos como desarrollo, un proceso esencialmente de ampliación de capacidades y de las libertades de las personas, aludiendo con ello que es la gente su principal recurso e inequívocamente su fin. Concebimos a este, al desarrollo, entonces, como un

proceso amigable, en el cual deben necesariamente tenerse presentes las capacidades, las subjetividades y las aspiraciones de las personas y de las comunidades.

El desarrollo es un proceso amigable o no lo es, fundamentalmente para los sectores más pobres de nuestras sociedades, aquellos más distantes del Estado y más distantes del poder”.

“Se trata en el fondo, en otras palabras, de discutir de qué tipo de desarrollo queremos, cuál somos capaces de lograr, cómo lo hacemos y, desde luego, cómo lo financiamos. Debatir sobre el tipo de desarrollo que queremos nos permite obtener dos cosas, a nuestro juicio, de la mayor importancia. Por una parte, superar la tentación de quedarnos solo en una discusión sobre los medios para lograrlo, de cómo hacer mejor las cosas y, por otra, restituir a la política y a los Estados la necesidad y capacidad de discutir y definir los fines de la sociedad”.

Arturo Barrera Miranda
Subsecretario de Agricultura
Chile

La región de América Latina y el Caribe dispone de una magnitud importante y de una reconocida diversidad de recursos agrícolas y naturales que podrían contribuir en la construcción de una ventaja comparativa para competir en los mercados mundiales y generar crecimiento en toda la economía. Mas esto no es suficiente. Es necesario promover un modelo de desarrollo balanceado, que reconozca la real contribución de la agricultura y que elimine los sesgos anti-rurales prevalecientes en modelos anteriores.

“Sin embargo, ese crecimiento solo se logrará si adoptamos un modelo de desarrollo más pertinente que facilite mayor inversión en las zonas rurales, para asegurar un desarrollo sostenible de la agricultura y mayor prosperidad en la economía rural. Tal modelo debe incluir un marco institucional que promueva la cooperación y la convergencia del Estado y la sociedad civil. Esto debe considerarse dentro del marco de una economía de mercado que busque acciones más extensas y transparentes, lo cual exige, a su vez, un nuevo papel para las organizaciones públicas, privadas e internacionales.

Por consiguiente, es necesario adoptar un modelo de desarrollo que facilite:

- *Un mejor equilibrio rural-urbano mediante el desarrollo integral tanto de zonas urbanas como rurales.*
- *Mayores inversiones en las zonas rurales, que son esenciales para:*

i. Asegurar la estabilidad social y política.

ii. Promover la competitividad de la agricultura y las actividades económicas rurales.

iii. Crear empleos rurales agrícolas y no agrícolas, para apoyar un nivel de vida aceptable en las zonas rurales.

- *Aumentos en la productividad y una ampliación del suministro de alimentos para satisfacer las crecientes necesidades alimentarias y los requerimientos del mercado”.*

Chelston W.D. Brathwaite
Director General del IICA

La contribución de la agricultura al desarrollo

El reconocimiento por parte de la sociedad de la contribución real de la agricultura al desarrollo nacional es un asunto del mayor interés para los líderes de la agricultura y del desarrollo rural. La argumentación mas frecuente, que va ganando más adeptos es, que la contribución de la agricultura excede la producción primaria y comprende una gama de encadenamientos de agregación de valor y de generación de empleos e ingresos.

“La agricultura, incluyendo la agroindustria, es uno de los sectores económicos más extensos en ALC, representando aproximadamente el 25 por ciento del PIB regional. La agricultura primaria por sí sola representa el 10 por ciento de toda la actividad económica de la región”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

En esa misma línea de pensamiento se agrega que, en un momento histórico en que el comercio internacional adquiere una relevancia de primer orden para los formadores de políticas públicas, es oportuno y necesario tener en cuenta el importante aporte de la agricultura a las exportaciones nacionales de América Latina y el Caribe.

“La agricultura no es el principal sector exportador de la región de ALC considerada en su conjunto. Sin embargo, los productos alimentarios y las materias primas agrícolas representan un importante 24 por ciento de todas las exportaciones (Banco Mundial 2002)”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

Asimismo, es importante reconocer que medir el real aporte de la agricultura al desarrollo nacional, solo en términos de su contribución al PIB y haciendo reclasificaciones de sectores para ampliar dicho porcentaje, no es suficiente; se requiere un esfuerzo adicional, más allá de los indicadores tradicionales disponibles. Esto es fundamental para la definición de estrategias y políticas efectivas que estén basadas en el entendimiento de lo que realmente implicaría, por ejemplo, para la seguridad alimentaria y la prosperidad rural, aspectos fundamentales para la paz social, continuar con una inversión insuficiente en el agro o disminuirla aún más.

“Entendemos muy bien que el desarrollo del campo es la vocación natural de Latinoamérica, el agronegocio proporciona más empleo, da un valor agregado a los productos. Todo esto, al final, beneficia a las poblaciones, que tendrán mayores ingresos, mejor alimentación, mejor salud”.

Albino Belotto
Asesor del Director
OPS

Una visión al 2015 de la agricultura: elementos para ese futuro deseado

Un elemento de primer orden a tener en cuenta para avanzar en la construcción de una visión de la agricultura deseada son los desafíos que dicha construcción plantea. Algunos de ellos son el logro de una competitividad que sea sostenible en el largo plazo, un flujo de inversión para el mejoramiento de las comunidades rurales, el crecimiento sostenible de las economías rurales y la satisfacción de la demanda de bienes y servicios de la agricultura en condiciones de inocuidad, seguridad y en armonía con el ambiente. Esto indudablemente exige tener presente una mejor comprensión de cuál es la real contribución de la agricultura al desarrollo nacional y cómo se da la misma.



“En el entorno descrito anteriormente y tomando en cuenta la tendencia de bajos precios internacionales de monocultivos como el café y el azúcar, los altos precios del petróleo, las condiciones del mercado internacional, y la firma de tratados de libre comercio, al menos dos son los

grandes desafíos que nuestros gobiernos enfrentan: por una parte, lograr la competitividad de la agricultura con sostenibilidad para poder participar en los mercados y proporcionar la seguridad alimentaria; y por otra, invertir en el mejoramiento de las condiciones de vida en la zona rural. En este sentido, es importante resaltar que detrás de todo está el ser humano y el ambiente, como razones de todas las acciones tendientes a lograr el mejoramiento sostenible de la agricultura y el medio rural”.

Salvador Urrutia Loucel
Ministro de Agricultura y Ganadería
El Salvador

“El desafío para la agricultura en el futuro será no solo satisfacer la demanda de los consumidores sino también garantizar la inocuidad y seguridad de las provisiones alimentarias”.

Chelston W.D. Brathwaite
Director General del IICA

El ámbito de la agricultura es otro elemento estratégico que se debe considerar en la construcción de una visión de la agricultura al 2015. Se invoca una agricultura ampliada que mejore las condiciones de vida de las poblaciones vinculadas a ella, como una actividad económica con responsabilidad social y ambiental, cuyo desarrollo es estratégico para las generaciones actuales y futuras.

“Cuando hablamos del futuro de la agricultura, necesariamente estamos hablando de su desarrollo; de cómo las poblaciones que viven y trabajan vinculadas a ella mejoran su calidad de vida y cómo contribuyen al proceso de crecimiento de nuestros países”.

Arturo Barrera Miranda
Subsecretario de Agricultura de Chile

“Es necesario intensificar de manera sostenible la agricultura –mayores rendimientos por unidad de tierra y agua– con mejoras concomitantes en el apoyo institucional, los incentivos, la infraestructura y los insumos. En una región sumamente diversa, como lo es ALC, se necesita un enfoque ecorregional que trascienda las fronteras nacionales.

Un mejoramiento de las prácticas agrícolas y la aplicación de enfoques de agro-ecosistema ayudarán a asegurar la viabilidad futura de la agricultura, no solo como proveedora de alimentos, combustibles y fibras, sino también permitiendo a los agricultores volverse mejores administradores del ambiente global y proporcionar valiosos servicios del ecosistema a un mundo cada vez más urbanizado. (Grupo de Trabajo WEHAB 2002).

Es necesario mejorar no solo el nivel del crecimiento agrícola sino también su calidad. Un crecimiento de calidad generará más empleo e ingresos tanto en zonas urbanas como rurales, y protegerá el medio ambiente”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

“El IICA reconoce que no es posible, en nación alguna de la actualidad, ver el desarrollo de los sectores agrícola y rural simplemente como un esfuerzo por ayudar a los agricultores pobres marginales y que, en vez de ello, debe verse como el desarrollo de un sector de importancia estratégica para las generaciones actuales y futuras”.

Chelston W.D. Brathwaite
Director General del IICA

El concepto de agricultura ampliada, con sus cadenas, sistemas y circuitos agroalimentarios, nos lleva a considerar los territorios rurales y el contexto nacional e internacional dentro del cual se mueve la agricultura. Las decisiones de política en dichos contextos irán configurando ese ambiente favorable que se necesita para los agronegocios y el mejoramiento de las condiciones de vida en las zonas rurales.



“Entendemos por la visión sistémica de la agricultura, que los circuitos agroalimentarios sean organizados por productos agrícolas o grupos de ellos, enmarcados dentro de políticas, normas y otras

disposiciones e instrumentos globales, regionales, nacionales y locales, concertados entre los sectores públicos y privados, que orientarán, promoverán, organizarán y regularán su operación y desarrollo, para el cumplimiento de su misión; de manera dinámica y ecológica, tecnológica, económica, social y políticamente sostenible, con beneficios económicos y sociales distribuidos equitativamente entre los componentes y actores de los mismos, incluyendo los productores primarios, los proveedores de insumos y servicios, los procesadores industriales, los comercializadores y los consumidores”.

“La misión de los circuitos agroalimentarios es proporcionar a la población humana productos de alta calidad nutricional, sanitaria y organoléptica, suficientes para garantizar la seguridad alimentaria y satisfacer la demanda de los consumidores por otros productos agrícolas relacionados con su bienestar, de manera ecológica, tecnológica, económica, social y políticamente sostenible, con beneficios económicos y sociales distribuidos equitativamente entre los actores del circuito”.

Francisco Morillo
Director General Emérito del IICA

Las condiciones necesarias para avanzar hacia la visión al 2015

La visión al 2015 de la agricultura y vida rural plantea sus contribuciones al logro de las metas definidas para los Objetivos del Desarrollo del Milenio. Ambos propósitos demandan un crecimiento nacional, rural y de la agricultura, acelerado y sostenido.

“Entonces, ¿hacia dónde encaminarse y en qué procesos debemos insistir? Las estimaciones de la CEPAL para alcanzar una de las metas globales de desarrollo –del milenio– en cuanto a reducción de la pobreza, coloca en alrededor del 4% el crecimiento necesario del PIB per cápita anual en los países con población predominantemente pobre. Eso significa un esfuerzo enorme”.

Margarita Flores
Subdirectora Oficina Regional
CEPAL, México

“La CEPAL estima que para reducir a la mitad los índices de pobreza extrema, el producto interno bruto (PIB) per cápita deberá aumentar al 2,3 por ciento anual entre el momento presente y el año 2015. A fin de reducir a la mitad el índice global de pobreza, el crecimiento tendría que acelerarse a un 2,9 por ciento en toda la región, mientras que los países más pobres, con índices superiores de crecimiento demográfico, necesitarían alcanzar tasas de un 4 por ciento anual (CEPAL 2002). Tal crecimiento, si bien no escapa el reino de lo posible, será difícil de sostener durante el presente decenio”.

“En vista de la amplitud y profundidad de la pobreza rural, será necesario un vasto crecimiento agrícola para que la región logre avanzar en la reducción de la pobreza y la inseguridad alimentaria”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

“Por lo tanto, es necesario el crecimiento sostenible del sector rural, que encierra la promesa más importante para reducir la inseguridad alimentaria y aliviar la pobreza rural en nuestros países”.

Chelston W.D. Brathwaite
Director General del IICA

Sin embargo, ese crecimiento acelerado y sostenido no es suficiente, debe ser equitativo y respetar los recursos naturales y el ambiente. Ello exige construir un marco de políticas e instituciones favorables que estimule, entre otros, el flujo de inversiones requerido para el tipo de desarrollo deseado.

“Un desarrollo ambientalmente sostenible y un mejoramiento del bienestar únicamente pueden ocurrir si los gobiernos de la región continúan invirtiendo en un desarrollo agrícola y rural amplio, incluyendo elementos como la investigación y el desarrollo agrícola a favor de los pobres, infraestructura y capital humano e instituciones relacionadas. Si la región adopta estrategias bien equilibradas —utilizando las fuerzas del mercado junto con una adecuada inversión gubernamental en bienes públicos que contribuyan al desarrollo agrícola y rural— existe una verdadera oportunidad de alcanzar la meta de reducir a la mitad la pobreza y el hambre para el año 2015 y de revertir el grave deterioro ambiental en la región”.

“Las proyecciones del IFPRI señalan que la región logrará avanzar en la consecución de las metas del milenio en los próximos quince años, especialmente si continúa invirtiendo en un crecimiento agrícola equitativo y sostenible, y si existen políticas e instituciones que velen porque los pobres en las zonas rurales y urbanas tengan acceso a recursos y a oportunidades económicas.

El crecimiento económico es esencial para reducir la pobreza, pero no es suficiente. La distribución de ingresos es más desigual en ALC que en otras regiones en desarrollo, por lo que el crecimiento no beneficiará a los pobres si no se formulan políticas que aseguren su acceso a los recursos, a las oportunidades económicas y a los programas de protección social”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

¿Son alcanzables las metas del milenio, propósitos constitutivos de la visión de la agricultura al 2015? La respuesta se aborda con un optimismo pragmático y reservado. Podemos alcanzar los objetivos internacionales de desarrollo al 2015, pero debemos hacer cambios importantes en nuestra concepción del desarrollo y de la agricultura y, consecuentemente, en las políticas que debemos implementar.

“Básicamente, las metas del milenio están abocadas a reducir a la mitad la pobreza para el año 2015. En mi opinión esto es alcanzable. Estudios realizados por la CEPAL y por nuestro Instituto muestran que, si la región latinoamericana acelera su crecimiento económico general, si acelera la calidad de dicho crecimiento estimulando el crecimiento rural, y lo combina con inversiones sociales focalizadas donde reside la mayoría de los pobres —y la mayoría de las personas en pobreza extrema todavía habitan en las zonas rurales de América Latina— entonces la meta se puede alcanzar”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

Por otra parte, también es cierto que políticas e instituciones con recursos insuficientes tampoco hacen posible la visión o futuro deseado. Reflexionar sobre el financiamiento para el desarrollo de la agricultura y del medio rural y actuar urgentemente en el corto plazo son retos incluíbles para lograr la viabilidad de los propósitos.

“Sin lugar a dudas, esta nueva visión del desarrollo, que dará respuestas importantes a los retos y oportunidades que se presentan a inicios del Siglo XXI, demandará ingentes recursos técnicos y financieros”.

Mariano Jiménez
Secretario de Estado de Agricultura y Ganadería
Honduras

“Promover el crecimiento conlleva la dotación de capital, y la agricultura también requiere de inversiones. El programa de crecimiento para la agricultura exige inversión de capital y, dadas las altas tasas de interés, tenemos un serio problema en las manos. Sin la acción pública y sin una acción concertada entre el sector público y el privado, no se cumplirá con el programa de volver a movilizar el crecimiento agrícola en la región.

Para salir de la actual crisis macroeconómica, es necesario, primero que nada, revitalizar la competitividad del sector agrícola; en segundo lugar, crear nuevos medios financieros en la agricultura –tanto para grandes como para pequeños agricultores– y, tercero, aumentar la integración de la cadena alimentaria, de la cadena de valor”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

Construyendo una institucionalidad renovada para el desarrollo de la agricultura y las comunidades rurales

La creación de un ambiente favorable

El desarrollo de la agricultura y de las comunidades rurales requiere un ambiente favorable, sin sesgos, discriminaciones y distorsiones y con un amplio enfoque de equidad. Ese ambiente se crea día a día, tanto en las instancias nacionales de gobierno, en otros poderes del Estado y en la sociedad civil, como en las instancias internacionales de negociación. De allí la urgencia en la ejecución de políticas nacionales y en la construcción de acuerdos internacionales que contribuyan al establecimiento de condiciones económicas y sociales favorables para el desarrollo de la agricultura y la generación de empleo y de ingresos para las comunidades rurales.

“... la agricultura tiene que dejar de ser una cenicienta que de foro en foro anda reclamando atención, como si no lo mereciera. Son las políticas de Estado también las que ponen en la primera fila del escenario nacional la agricultura junto con las demás políticas macroeconómicas de los gobiernos”.

“... entendemos que las políticas agropecuarias deben ser incorporadas a los programas de crecimiento y estabilidad macroeconómica”.

Eligio Jáquez
Secretario de Agricultura
República Dominicana
Presidente de la JIA

“Un aspecto de vital importancia es de qué forma puede orientarse la globalización de manera que beneficie a las personas de bajos ingresos, en especial con respecto a su situación alimentaria y nutricional, así como el impacto sobre los recursos naturales. Sin las políticas e instituciones de apoyo apropiadas, a nivel nacional e internacional, la globalización puede dejar de lado a muchos pobres tanto en países en desarrollo como desarrollados”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

Se busca, principalmente, la consolidación de las cadenas agroalimentarias nacionales y su inserción en el comercio internacional.

“Nuestras propuestas en los tres pilares (competencia en las exportaciones, acceso a mercados y respaldo doméstico) son muy simples y claras. El primer pilar es la competencia en las exportaciones. Nuestra propuesta, entonces, es muy clara: eliminemos subsidios a las exportaciones y vayamos diluyéndolos hasta eliminarlos en un período de cinco años.

En el caso de acceso a mercados, vemos un cuadro muy mezclado en todo el mundo, en cuanto a que los derechos son muy dispares para distintas líneas de productos. Esperamos tratar de nivelar el campo de acción para reducir los aranceles para todos los productos a un nivel común. El promedio global de las tasas para alimentos y productos agrícolas comercializados en todo el mundo es del 62%. Nosotros hemos adoptado un enfoque de fórmula suiza, que es un enfoque matemático que reduce los derechos más altos lo más posible y reduce los derechos más bajos a un ritmo mucho más lento. El resultado final es que al final del período de cinco años el cargo promedio global para alimentos y productos agrícolas se habrá reducido del 62% al 15%, sin que línea alguna de productos pueda sujetarse a un cargo mayor del 25%.

En el tercer pilar, el respaldo doméstico, nuestro enfoque es también muy claro. Nuestra propuesta reduce los subsidios de caja ámbar (distorsionadores del comercio), que se basan en el valor de la producción agrícola en cada país individualmente considerado. Nosotros los diluiríamos de manera que al final de cinco años, el límite de caja ámbar, el monto permisible de subsidios distorsionadores del comercio, sea de no más del 5% del valor de la producción agrícola”.

J.B. Penn
Subsecretario Servicios Agropecuarios
USDA

La oportunidad para contribuir de manera significativa en la creación de ese ambiente favorable existe, pero el plazo es corto y está corriendo.

“El período requerido para completar la Agenda de Desarrollo de Doha es hasta el 1° de enero de 2005. El período requerido para concluir el Área de Libre Comercio de las Américas es exactamente el mismo; esto es, dentro de dos y medio años.

Como continente, como grupo de naciones con un intercambio comercial, como vecinos, necesitamos abordar los asuntos implícitos en la conclusión exitosa de estos convenios comerciales. Nuestro mundo comercial podría verse fundamentalmente cambiado en dos y medio años, un período de tiempo relativamente corto”.

J.B. Penn
Subsecretario Servicios Agropecuarios
USDA

La equidad es un principio fundamental a tener en cuenta en la creación de un ambiente favorable, expresado de manera concreta en distintos tipos de “accesos”.

“Pienso que estamos de acuerdo en que la equidad es vital para que todo el sistema pueda funcionar armónicamente. Los principios de equidad deben aplicarse en cuanto a la oportunidad para acceder a los recursos y medios de producción, a la distribución de los beneficios y a las relaciones entre los distintos elementos humanos, que operan los circuitos y sistemas. Esos componentes incluyen los productores primarios, los productores y proveedores de insumos y servicios, los procesadores industriales, los comercializadores y los consumidores”.

Francisco Morillo
Director General Emérito del IICA

Las políticas e instituciones

La liberalización del comercio a escala internacional no es suficiente; es necesario que los países acompañen dicho proceso con políticas e instituciones que favorezcan el desarrollo, en particular de los países y grupos menos aventajados.

“No obstante, la integración del hemisferio a la economía global, también tiene amenazas; por ello conviene hacer una elección de las estrategias de inserción para obtener mayores beneficios de las oportunidades y distribuirlos de mejor forma.

Tales estrategias deben cerrar las brechas en las esferas tecnológicas, productivas, comerciales, institucionales, sociales y de competitividad, en relación con nuestros principales socios y competidores comerciales”.

Salvador Urrutia Loucel
Ministro de Agricultura y Ganadería
El Salvador

“La región de ALC debe esperar mayores beneficios de la liberalización comercial, pero los estudios del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) sugieren que los beneficios serían modestos (Rosegrant y otros 2001). Sin embargo, sin políticas económicas y agrícolas nacionales apropiadas, los países en desarrollo, en general, y los pobres de ALC, en particular, no recibirán a plenitud los posibles beneficios de la liberalización comercial. La distribución de beneficios depende de la distribución de bienes productivos. Los países de ALC deben aprobar reformas de política que eliminen los sesgos en contra de los

pequeños agricultores y los pobres, facilitando a la vez el acceso a los beneficios generados por un comercio más abierto”.

“En la actualidad, la mayoría de los pequeños productores y familias rurales de la región no está bien preparada para recibir los beneficios más amplios de los cambios en la producción y el comercio agrícola. Si bien el impacto de los cambios en la política comercial y agrícola sobre los consumidores y productores pequeños y casi sin tierras es fuente de debate, será fundamental diseñar y financiar adecuadamente las políticas nacionales para alcanzar el crecimiento agrícola y la reducción de la pobreza”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI



“Fundamentalmente, planteo que en definitiva formulemos una política de inclusión social, que haga de la competitividad, de la productividad, y de los incrementos en la producción, objetivos de las políticas en favor de los pobres.

Por lo tanto, planteo disminuir esas asimetrías, la reducción de esas diferencias tecnológicas y de ingresos debe ser un objetivo central de las políticas hemisféricas, el poder hacer sociedades más justas en términos de que los pequeños productores, los campesinos pobres puedan también disponer de acceso a información, acceso a nuevos mercados ampliados, acceso a financiamiento,

acceso al poder, a tener un mayor empoderamiento de tal manera que podamos lograr esa meta del 2015 que se nos ha planteado, de reducir la pobreza en ese corto tiempo. Fundamentalmente, si no logramos resolver estos problemas de acceso para reducir esas asimetrías, creo que no vamos a avanzar mucho en las políticas sectoriales.

Si no logramos cerrar esas brechas tecnológicas en un marco de buena gobernabilidad y de paz social, muy poco vamos a poder hacer para lograr la meta de reducir la pobreza para el 2015”.

Alan Bojanic
Viceministro de Agricultura, Ganadería y Pesca
Bolivia

Las áreas de política cubren una extensa gama de temas con incidencia importante en el desarrollo de la agricultura y de las comunidades rurales. Algunas de ellas, abordadas con mayor énfasis, fueron: gobernabilidad, ciencia y tecnología e inversiones.

En cuanto a gobernabilidad, existen aspectos importantes que deben abordarse a fin de equilibrar las políticas gubernamentales. Además de superar tales desequilibrios, es fundamental acompañar las políticas gubernamentales con una descentralización efectiva.

“Al parecer, muchos países en la región de ALC todavía tienen que identificar un equilibrio adecuado en áreas de política claves. Estos aspectos se relacionan con la calidad de la gestión de gobierno y el equilibrio entre:

- *Las políticas estatales y de mercado*
- *Formulación de políticas a nivel nacional y descentralizado*
- *Políticas de desarrollo rural y políticas de protección social orientadas al crecimiento para los pobres de las zonas rurales.*

Un mejor sistema de formulación de políticas y desarrollo de capacidades podría lograr mucho en la consecución de las metas del milenio”.

“No sostengo tanto que el mercado debe equilibrarse mediante una mayor intervención estatal. Sostengo, más bien, que en lo relativo a la dirección estratégica de las políticas agrícolas y alimentarias, la región de América Latina no ha encontrado el equilibrio adecuado entre la acción gubernamental y la acción del mercado.

Una segunda área en la que es necesario establecer un nuevo equilibrio es entre el papel que desempeñan los gobiernos nacionales y subnacionales y el papel que juegan los gobiernos provinciales distritales para lograr un desarrollo rural efectivo.

Finalmente, en muchos países de la región no se ha encontrado un equilibrio entre las políticas de desarrollo rural y las políticas de seguridad social orientadas al crecimiento”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

“Se hace preciso acompañar la política de los gobiernos con el propósito de la descentralización del poder, para que el empoderamiento también alcance a los hombres y mujeres que en las zonas rurales se dedican a producir para generar ingresos con los cuales puedan mantener el desarrollo familiar y comunitario. Al propio tiempo, la agricultura, como ninguna otra iniciativa económica, provee no solamente una herramienta con la cual se puede combatir la pobreza, sino que también ayuda a esa descentralización del poder”.

Eligio Jáquez
Secretario de Agricultura
República Dominicana
Presidente de la JIA

Los avances en la ciencia y la tecnología, particularmente en biología molecular, información y comunicación, y nuevas formas y fuentes de energía, ofrecen beneficios potenciales que pueden promover la seguridad alimentaria y la gestión sostenible de los recursos naturales. Sin embargo, el acceso a dichos recursos para el desarrollo constituye un asunto de reflexión para todos los países.

“Garantizar el acceso al conocimiento y a los avances tecnológicos es una tarea de vital importancia que América Latina deberá abordar para lograr beneficios potenciales en la productividad agrícola. Lo anterior requiere de un sólido sistema científico y de conocimientos en agricultura, incluyendo universidades e instituciones de investigación pública. Las facultades de agronomía y sus ramas científicas naturales y sociales deben contribuir a dicha tarea”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

La formulación de políticas conlleva formas alternativas de alcanzar sus propósitos. Tres interrogantes principales fueron expuestas a los líderes de la agricultura.

“Primero, ¿cómo pueden las políticas agrarias y alimentarias crear oportunidades en la actual crisis? La primera respuesta a esta pregunta es mediante la competitividad y la agresividad en las exportaciones, a fin de abrir los mercados actualmente cerrados, y esto exige de la acción a la que me referí en la OMC. La segunda respuesta es mediante el financiamiento innovador para la agricultura en grande y pequeña escala. No se trata solo del programa comercial, el programa financiero es sumamente importante desde la perspectiva internacional para que el desarrollo agrícola y rural tenga lugar en la región. La tercera respuesta es mediante la investigación estatal en agricultura, que es necesaria para propiciar el crecimiento a largo plazo.

“Mi segunda interrogante es ¿cómo puede la política de desarrollo agrícola y rural ayudar a reducir la pobreza, que es la principal meta del milenio? La primera respuesta es que la plena liberalización del comercio agrícola beneficiaría a la región y mejoraría de forma limitada la situación de la pobreza. Lo que se necesita, de manera complementaria, es focalizar las inversiones en riego, caminos rurales, educación, agua potable y medidas de protección social. Según cálculos del IFPRI, si estas inversiones aumentaran en un 30% en el próximo período y hasta el año 2015, la región alcanzaría la meta. Otras regiones del mundo enfrentan desafíos en la inversión mucho más difíciles y mucho menos factibles, por lo tanto, en América Latina sí debería ser posible. Sin embargo, es necesario movilizar los recursos a fin de que la agricultura pueda

desempeñar su papel para alcanzar las metas del milenio. Esto requiere de potenciar a las comunidades agrícolas, incluyendo a los representantes de los agricultores, a las comunidades de investigación y a los ministerios.

La tercera interrogante es ¿cómo pueden las políticas de desarrollo agrícola y rural mejorar la sostenibilidad? La principal acción en este campo es también aumentar la productividad, ya que sin una mayor productividad de tierras y agua, los problemas de ordenación de tierras de la región no se solucionarían. Además, necesitamos de inversiones en biodiversidad”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

La acción en un ambiente favorable hace posible el cambio al 2015. De allí que para desarrollar la agricultura se consideró fundamental abordar algunos ámbitos prioritarios de acción.

“Mirando al 2015, en el marco de los “Objetivos del Desarrollo del Milenio”, las siguientes seis pudieran ser, a nuestro juicio, las grandes apuestas o ámbitos de acción para desarrollar nuestras agriculturas y nuestros sectores rurales:

- 1. Formación de Recursos Humanos para la Agricultura y el Desarrollo Rural al 2015.*
- 2. La Participación y la Organización del Mundo Rural.*
- 3. El Desarrollo de Instrumentos para el Manejo de los Riesgos de los Negocios Agropecuarios.*

- 4. El Acceso a Mercados y el Robustecimiento de las Estrategias Exportadoras.*
- 5. La Ampliación de las formas o mecanismos de financiamiento de las actividades y el desarrollo silvoagropecuario y, muy fundamental,*
- 6. La Consolidación y modernización de nuestras agriculturas campesinas”.*

Arturo Barrera Miranda
Subsecretario de Agricultura
Chile

El diálogo, la participación y la formación de capacidades

La consulta, el diálogo y la participación activa y eficaz en la construcción de una institucionalidad favorable para el desarrollo de la agricultura conferirán legitimidad a las negociaciones sobre políticas y acciones a seguir. A la vez, contribuirán a la transparencia en la gestión de los asuntos públicos.

“La actual corriente económica nos plantea nuevos retos a los ministerios y secretarías de agricultura y ganadería del hemisferio, debiéndonos mantener en una activa participación en foros regionales, bilaterales y multilaterales”.

Salvador Urrutia Loucel
Ministro de Agricultura y Ganadería
El Salvador

“Los países en desarrollo deben participar de manera eficaz en las negociaciones mundiales sobre comercio agrícola, procurando un mayor acceso a los mercados de los países industrializados, y deben abrir sus propios mercados. Varios países en desarrollo son proteccionistas; no todos los mercados de países en desarrollo están abiertos a los productos alimentarios y agrícolas. Las negociaciones de la Ronda Doha de la OMC ofrece la oportunidad para adoptar importantes medidas en la dirección correcta y eso requiere de la formación de alianzas entre los países en desarrollo con intereses similares en ciertas áreas, y también con los países industrializados. Esto no es solamente un asunto de carácter técnico, la economía política de la liberalización comercial requiere de un compromiso activo”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

Para avanzar en el logro de una visión de la agricultura al 2015 y afrontar compromisos de largo plazo de manera conjunta, es necesario generar acuerdos de distinta índole. De allí la necesidad de mejorar las capacidades de las organizaciones del agro para el análisis de políticas, la gestión de espacios de cooperación y la concertación con otros actores de la sociedad.

“La región no cuenta con suficiente capacidad analítica en el campo de políticas alimentarias y agrarias. La inversión en universidades de agronomía, en la profesión de economía agrícola y en centros de estudio debe acelerarse en el plano nacional y regional. Las mismas metas ambiciosas de reducir a la mitad la pobreza y acelerar la tasa de crecimiento agrícola requieren de dichas capacidades”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

“Debemos fortalecer nuestra coordinación para apoyar más efectivamente a nuestros países miembros para que puedan realmente tener voz activa en los organismos internacionales de regulación de alimentos como el CODEX ALIMENTARIUS, la OMC, la OIE, los Acuerdos Sanitarios y Fitosanitarios, y no llegar a la mesa de negociación sin la debida preparación, y tener que aceptar lo que fuera acordado por los países más preparados técnicamente”.

Albino Belotto
Asesor del Director
OPS

“... cada día es más evidente que los organismos internacionales tendrán que poner mayor atención en ser proveedores y asesores de los acontecimientos que ocurren en las organizaciones internacionales de regulación, para un ejemplo OMC, CODEX, OIE; en el apoyo externo para facilitar la articulación de las políticas de desarrollo que resuelvan impulsar los Estados, o a la conveniencia de que las Agencias contribuyan de manera más especializada en la formación de capacidades para la negociación ante los organismos reguladores”.

“En especial, deseo recordar a los organismos internacionales, la necesidad que se requiere de más orientación respecto al rumbo del sector agrícola, a fin de adelantarnos a los acontecimientos, necesitamos ser proactivos y no reactivos a las circunstancias”.

Mariano Jiménez,
Ministro de Agricultura
Honduras

El financiamiento del desarrollo

El logro de la visión al 2015 de la agricultura demanda de manera prioritaria y contundente del financiamiento del desarrollo y de los flujos de inversión para la agricultura y el desarrollo de las comunidades rurales. Es preciso expresar en acciones la voluntad política manifestada por los Jefes de Estado y Gobierno del mundo en el Consenso de Monterrey sobre financiamiento y desarrollo.

“El hecho que se gestione un apoyo creciente para nuestras Agendas renovadas, de manera casi simultánea, a la comunidad internacional, en los campos del Desarrollo Agrícola y Desarrollo Rural, sumado a las exigencias de estructurar nuestros mecanismos de Mercado, no deja de ser un enorme reto a las capacidades y disponibilidades de recursos, por parte de los organismos y agencias de cooperación. Esta condición exigirá, en el corto plazo, identificar nuevas modalidades y fuentes de recursos para el apoyo externo a la Agricultura y el Medio Rural. El estudio de esta situación llama al diálogo internacional, llama a la creatividad de esquemas igualmente renovados, capaces de enfrentar la creciente demanda de recursos externos, en el corto plazo, en apoyo al agro de América Latina y el Caribe”.

Mariano Jiménez
Secretario de Estado de Agricultura y Ganadería
Honduras

“Necesitamos nuevos flujos financieros para la inversión agrícola en la región, sin dar inicio a nuevos ciclos de endeudamiento. Por lo tanto, las inversiones en capital mediante la constitución de relaciones de colaboración, en

lugar de los tradicionales préstamos bancarios para las fincas de mayor tamaño, posiblemente relacionadas con el financiamiento de productos básicos y la revolución microfinanciera –la cual está progresando en muchas partes del mundo– también pueden satisfacer, en cierta medida, las necesidades financieras de los pequeños terratenientes. Sin embargo, la agricultura tendrá que lidiar con las inestabilidades actuales. De manera que, tenemos que responder en parte con una política agraria que ayude al sector agrícola a resistir y enfrentar mejor las crisis, y para ello se requieren inversiones y diversificación”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

“Además, es necesario que políticas y estrategias apropiadas sean adoptadas para:

- *Aumentar las inversiones en el sector rural con el fin de facilitar el uso rentable y sostenible de los recursos naturales.*
- *Apoyar inversiones en infraestructura y servicios que hagan tanto la agricultura como las actividades no agrícolas en las zonas rurales competitivas, rentables y sostenibles.*
- *Apoyar inversiones dirigidas al desarrollo de capital humano en el sector rural (educación rural) para aumentar las aptitudes de la población y mejorar su nivel de vida.*
- *Apoyar inversiones en el desarrollo de empresas e instituciones rurales que fortalezcan las vinculaciones rurales-urbanas y la generación de actividades de valor agregado e ingresos mayores”.*

Chelston W.D. Brathwaite
Director General del IICA

El capital social para el desarrollo

En un contexto de mundialización y crecientes dependencias el capital social está surgiendo como un recurso nuevo e indispensable para el desarrollo. La confianza entre actores del desarrollo, grupos de interés y países es parte de ese capital social.

Capital social

“Conjunto de recursos a disposición de individuos, grupos o comunidades que conforman una red durable de relaciones de reciprocidad, confianza y cooperación, que aumenta el bienestar material, facilita el ejercicio de la ciudadanía, y que puede constituirse en un mecanismo de control social”.

Panorama social de América Latina
CEPAL, edición 2001-2002



“Confianza, ustedes saben qué es que haya una fianza moral entre todos nosotros, para sacar de la extrema pobreza a nuestra gente. Debemos ser responsables por la emigración que hay de nuestras gentes, que

tienen que abandonar a sus esposas, a sus hijos, a sus costumbres y a sus tradiciones. Esto es responsabilidad de todos y cada uno de nosotros. Es una responsabilidad histórica y moral; tenemos que pensar cómo distribuir justamente la riqueza entre todos ellos.

Es por ello que, como empresario, siento esa gran responsabilidad de cuidar mucho a nuestros proveedores primarios para que la distribución de la riqueza sea justa”.

Carlos Kasuga Osaka
Presidente del Consejo Agroempresarial de
Mesoamérica y el Caribe

Nuevas formas de cooperación para el desarrollo: “Trabajando Juntos”

El compromiso con el fortalecimiento de la cooperación

En el plano global, el octavo Objetivo del Desarrollo del Milenio expresa la voluntad de los gobernantes de fomentar una alianza global para el desarrollo, con metas para la asistencia, el comercio y el alivio de la deuda. En las Américas, los ministros de agricultura reiteraron su firme compromiso con el mandato, emanado de la Tercera Cumbre de las Américas, de promover una acción conjunta de los hombres y las mujeres del agro, orientada al mejoramiento de la agricultura y la vida rural.

Las relaciones de cooperación durables entre actores públicos y privados, nacionales e internacionales, constituyen un capital social fundamental para el desarrollo de la agricultura y de las comunidades rurales que es necesario fomentar y consolidar.

“El futuro, entonces, de la agricultura en el siglo XXI para los países latinoamericanos y el Caribe, debe partir necesariamente de agendas nacionales consensuadas con los diferentes sectores y actores y organizaciones involucradas con el sector agropecuario”.

Salvador Urrutia Loucel
Ministro de Agricultura y Ganadería
El Salvador

“... yo quisiera hacerlos reflexionar, como empresario, de que no podemos seguir desunidos, necesitamos la unión, ... necesitamos la unión de los productores, los empresarios y el gobierno”.

Carlos Kasuga Osaka
Presidente del Consejo Agroempresarial de
Mesoamérica y el Caribe

“Nuestra última interrogante es ¿qué tipo de colaboración se necesita entre las organizaciones de investigación y de formulación de políticas para fortalecer el programa de las metas de desarrollo del milenio? En realidad, la plataforma del milenio de los Jefes de Estado instó a la constitución de alianzas para un desarrollo sostenible en agricultura y alimentación, y definitivamente necesitamos fortalecer dichas relaciones de colaboración. Las mismas deben estar orientadas a las metas y no simplemente constituirse porque sí. Estas colaboraciones deben definirse mediante hitos y estos hitos ahora se derivan del programa de las metas del milenio.

Estas relaciones de colaboración, señoras y señores, que ustedes pusieron en práctica el día de hoy, son, en mi opinión, un excelente elemento de globalización. La inversión en dichas colaboraciones para alcanzar estas

metas, para compartir nuestros conocimientos y nuestro potencial para influenciar la formulación de políticas con conocimientos –no solo a través del cabildeo–, constituirá el cimiento para conquistar las metas del milenio”.

“Estas alianzas revisten particular importancia en la investigación agrícola y el conocimiento. Por consiguiente, es necesario tanto la cooperación regional para fortalecer la gestión de gobierno y las instituciones relacionadas con la agricultura como un mayor apoyo multilateral a esta cooperación. La colaboración del sector privado y de organizaciones sin fines de lucro con el sector público, aumentará la efectividad de las acciones e inversiones gubernamentales en el desarrollo rural”.

Joachim von Braun
Director General del IFPRI

Declaración de la Ciudad de Quebec

“Hacemos un llamado a...(OEA, OPS, IICA, BID, CEPAL y Banco Mundial)... y a otras organizaciones regionales e internacionales a que establezcan una mayor coordinación para el apoyo a la implementación y al seguimiento del Plan de Acción de esta Cumbre”.

III Cumbre de las Américas, abril de 2001

Caminando hacia las agendas interagenciales de cooperación

Los países están demandando una acción conjunta de las organizaciones de cooperación e instan a una mayor coordinación.

“La acción de las agencias internacionales de cooperación constituye un elemento de apoyo a la acción de los gobiernos y en especial en programas y proyectos orientados a áreas y temas estratégicos. Este apoyo se realiza mediante aportes financieros, préstamos no reembolsables o cooperación técnica directa especializada. En general esto se refleja en efectos puntuales y positivos pero sin una vinculación a procesos más amplios en espacio y tiempo. Como una forma de maximizar estos esfuerzos se considera importante impulsar la integración de equipos o grupos de trabajo de las agencias internacionales de cooperación”.

Diego I. Gándara Pérez
Subsecretario de Agricultura y Ganadería
Ecuador



“¿Qué requiere el Caribe de las agencias de cooperación internacional como el IICA? Algo muy sencillo. Que nos ayuden a ser socios efectivos y eficientes en el comercio libre y justo, tomando en consideración

algunos de los puntos mencionados anteriormente. Estamos conscientes de que es una tarea sustancial y que no puede ser realizada por una sola institución internacional. Por lo tanto, solicitamos a estas instituciones que colaboren entre sí en forma efectiva para reducir la duplicación y maximizar la efectividad en costos de sus escasos recursos”.

Cedric Roy Liburd
Ministro de Agricultura, Pesca, Cooperativas,
Tierras y Vivienda
San Cristóbal y Nieves

Las organizaciones de cooperación exhiben experiencias exitosas y acogen el reto.

“... hemos tenido importantes éxitos en la eliminación de la fiebre aftosa, principalmente en las grandes áreas ganaderas del continente, esto ha proporcionado la apertura de mercados para muchos países. Creo que estos esfuerzos también evidencian la necesidad y la importancia de fortalecer el papel de coordinación que cumplen los organismos internacionales. Estamos plenamente de acuerdo en que los recursos son cada vez más limitados y que existe la necesidad de utilizarlos de manera estratégica, efectiva y coordinada”.

Albino Belotto
Asesor del Director
OPS

“Debemos trabajar juntos para poder crear un nuevo tejido institucional, con el compromiso de construir un hemisferio seguro en términos alimentarios y libre de

pobreza, con un sector agrícola tecnológicamente preparado, ambientalmente administrado y socialmente responsable ante las generaciones actuales y futuras.

Honorables ministros, líderes, colegas y amigos: somos parte de un esfuerzo hemisférico destinado a reposicionar la agricultura y la economía rural. Creemos que la comunidad internacional debe trabajar conjuntamente con líderes nacionales para definir y forjar, con la plena participación de la sociedad civil, un nuevo marco institucional basado en estrategias para el mejoramiento sostenible de la agricultura y la vida rural”.

Chelston W.D. Brathwaite
Director General del IICA

Declaración Ministerial de Bavaro para el Mejoramiento de la Agricultura y la Vida Rural en las Américas

Instar a las instituciones asociadas al proceso de Cumbres Interamericanas, a las instituciones internacionales de financiamiento y a los gobiernos cooperantes, a que coordinen sus estrategias de apoyo a las acciones para el mejoramiento de la agricultura y la vida rural. Adicionalmente, hacemos un llamado a los organismos internacionales de cooperación que han formado el Grupo Interagencial de Desarrollo Rural en América Latina y el Caribe, a que armonicen sus esfuerzos de cooperación técnica y financiera en apoyo a la presente Declaración y a los futuros planes de acción nacionales y regionales que tengan coherencia con la misma. (Párrafo 20).

I Reunión Ministerial sobre Agricultura y Vida Rural,
noviembre de 2001

Una plataforma hemisférica de cooperación para el agro: derribando el aislamiento rural

El desarrollo de la agricultura y el logro de la prosperidad rural son tareas que sobrepasan las posibilidades de cualquier organización en particular. Al efecto, el IICA promueve una plataforma hemisférica que propicie el diálogo, fortalezca y amplíe alianzas con socios estratégicos y facilite, entre otros recursos para el desarrollo, el flujo de conocimientos e inversiones para la agricultura y la economía rural.

“Considerando los retos que enfrentan la agricultura y la vida rural, se necesitará un nuevo marco institucional para transformar el aislamiento rural en una red de prosperidad mundial. El mecanismo para implementar esta estrategia es una plataforma hemisférica que facilitará: (i) el diálogo; (ii) el fortalecimiento y la ampliación de las alianzas con socios estratégicos; y (iii) un mayor flujo de inversiones hacia la agricultura y la economía rural.

El objetivo de esta plataforma hemisférica es permitir a los “stakeholders” de la agricultura aprovechar el conocimiento hemisférico y global y, al mismo tiempo, influir sobre las tendencias hemisféricas y mundiales relativas a temas que son críticos para el desarrollo sostenible de la agricultura y la comunidad rural. La meta será vincular el flujo del conocimiento y los recursos de inversiones a los niveles regional, hemisférico y mundial, con las necesidades a los niveles local y nacional.

Creo que el establecimiento de una plataforma hemisférica para vincular estos diferentes niveles de acción brinda una oportunidad de:

- *Vincular la comunidad de la agricultura y la vida rural con la sociedad del conocimiento global;*
- *Desarrollar nuevos estilos de la cooperación entre las organizaciones internacionales y los países; y*
- *Mobilizar recursos nacionales e internacionales para invertir en la agricultura y las comunidades rurales”.*

“La nueva administración del IICA está convencida de que esta estrategia para la transformación del aislamiento rural en una red global de prosperidad constituirá el fundamento del marco institucional de los países de las Américas en el siglo XXI”.

Chelston W.D. Brathwaite
Director General del IICA

Sobre la contribución del IICA

El IICA, como organización para el desarrollo y socio institucional del proceso Cumbres de las Américas, tiene un rol importante en el logro de las aspiraciones de la Comunidad de la Agricultura y Vida Rural de las Américas.

Es así como el IICA toma en cuenta e internaliza, en su misión, visión y áreas estratégicas de acción, los nuevos mandatos de la Tercera Cumbre de las Américas y de la Declaración Ministerial de Bávaro.

Visión y Misión del IICA

Visión: Transformar el IICA en una organización para el desarrollo que promueve el desarrollo sostenible de la agricultura, la seguridad alimentaria y la prosperidad en las comunidades rurales de las Américas.

Misión: Apoyar a los Estados Miembros en su búsqueda del progreso y la prosperidad en el hemisferio, mediante la modernización del sector rural, la promoción de la seguridad alimentaria y el desarrollo de un sector agropecuario competitivo, tecnológicamente preparado, ambientalmente administrado y socialmente equitativo para los pueblos de las Américas.

Plan de Mediano Plazo 2002-2006

Los países expresaron también su opinión acerca de la contribución del IICA en el proceso de mejoramiento de la agricultura y la vida rural.

“Finalmente, quisiera señalar, lo que a nuestro juicio, debiera ser el rol y las principales contribuciones del IICA hacia el futuro en esta perspectiva de desarrollar la agricultura con el horizonte al 2015:

- a) en el desarrollo de una visión estratégica de nuestras agriculturas al año 2015, lo que supone un perfilamiento estructural de ella y sus correspondientes objetivos y apuestas;*
- b) el apoyo en el desarrollo de paradigmas y capacidades para resolver positivamente algunos de nuestros grandes “cuellos de botellas” como son el de la organización institucional de nuestro*

sector público y el replanteamiento de nuestros sistemas de investigación, de desarrollo tecnológico y de innovación; y

- c) en el seguimiento y evaluación de los impactos en los países en desarrollo de los subsidios que aplican los países desarrollados a sus agriculturas”.*

Arturo Barrera Miranda
Subsecretario de Agricultura
Chile



“Tras 60 años de esfuerzos cumplidos, vemos reflejados esos desvelos en la singular proyección de una entidad que aspira a convertirse en una agencia de desarrollo, absorbiendo con nueva vitalidad las áreas de cooperación técnica,

apoyando la modernización de las instituciones nacionales responsables del progreso agrícola y la lucha contra la pobreza rural.

Algo muy importante es el fortalecimiento de las capacidades de negociación en los dos foros multinacionales del comercio mundial y para los nuevos tratados de libre comercio en las Américas, respecto a lo cual esperamos que el IICA pueda seguir brindando sus valiosos servicios, como lo ha realizado hasta ahora”.

Licda. Lineth Saborío
Primera Vicepresidenta
República de Costa Rica

2003, año de la Segunda Reunión Ministerial sobre Agricultura y Vida Rural: Un eslabón en el proceso hacia la agricultura del 2015

Mantener el impulso y los compromisos alcanzados en la Ciudad de Quebec y Bávaro

El reconocimiento de la importancia de la agricultura en la Cumbre de la Ciudad de Quebec y los acuerdos alcanzados en la Primera Reunión Ministerial, ambos hechos acaecidos en el 2001, constituyen hitos importantes en el proceso hacia el logro de la visión de la agricultura al 2015. La Segunda Reunión Ministerial sobre Agricultura y Vida Rural, inmersa en un contexto de cruciales negociaciones internacionales al 2005, también lo es.

De allí que, dando seguimiento a la Declaración de Bávaro, tomando en cuenta los avances alcanzados y el contexto actual, el proceso de la Segunda Reunión Ministerial se centrará en:

- la implementación de la Declaración Ministerial de Bávaro; y,
- la definición de las decisiones necesarias de la próxima Cumbre de las Américas.

“En cumplimiento de los mandatos de las Cumbres de las Américas y de la Primera Reunión Ministerial, realizada en mi país el pasado año, continuaremos en la construcción de iniciativas de política, desarrollo y cooperación

regionales y hemisféricas para la implementación del contenido de la “Declaración de Bávaro para el Mejoramiento de la Agricultura y la Vida Rural en las Américas”.

Ing. Eligio Jáquez
Secretario de Agricultura
República Dominicana
Presidente de la JIA

“Reconocemos y apreciamos los grandes propósitos de los Jefes de Estado y Gobierno, al otorgar a la agricultura y al desarrollo rural un papel clave en el desarrollo socioeconómico de las Américas. En los niveles nacional y regional, formamos parte del proceso que culminó con la Declaración de Bávaro en noviembre del 2001. Nos dábamos cuenta de que esta declaración era crucial para la implementación de los mandatos emitidos por los Jefes de Estado. Por esa razón, las orientaciones estratégicas para una agenda compartida deben ser acordadas y adoptadas lo más pronto posible”.

Cedric Roy Liburd
Ministro de Agricultura, Pesca, Cooperativas,
Tierras y Vivienda
San Cristóbal y Nieves

El mejoramiento de la agricultura y la vida rural: un proceso continuo...



“Los Ministros de Agricultura tendremos nuestra Segunda Reunión Ministerial sobre Agricultura y Vida Rural, en el contexto de las Cumbres de las Américas, en noviembre del 2003, en Panamá. Allí, culminaremos un amplio proceso de consultas y desarrollos de consenso entre actores clave de la agricultura para consolidar las agendas nacionales, regionales y hemisféricas. Ello nos dará la oportunidad de continuar nuestras reflexiones sobre los avances y obstáculos para el mejoramiento de la agricultura y la vida rural en los ámbitos latinoamericano y caribeño. También, y como muestra fehaciente de nuestro compromiso, difundiremos experiencias nacionales en el desarrollo de estrategias de mediano y largo plazo e iniciativas de acción conjunta regionales y hemisféricas entre socios estratégicos.”

En la Segunda Reunión Ministerial sobre Agricultura y Vida Rural, integraremos en un Plan de Acción los esfuerzos presentes y futuros orientados al logro de la visión de la agricultura al 2015 e identificaremos las áreas de política que deseamos se incorporen en el proceso”.

Eligio Jáquez
Secretario de Agricultura
República Dominicana,
Presidente de la JIA

Carta abierta del Director General del IICA a los Líderes de la Agricultura y la Vida Rural de las Américas

Las reflexiones de los líderes de la agricultura y vida rural de las Américas que nos acompañaron en la conmemoración del 60.º aniversario del IICA nos ayudarán a ir moldeando la visión de la agricultura en las Américas. También darán un sentido de urgencia a las acciones que habrá que realizar para que, en cada uno de nuestros países, la prosperidad en las comunidades rurales sea una realidad antes del 2015.

Debemos trabajar denodadamente por el desarrollo sostenible de la agricultura y la erradicación de la pobreza rural y la inseguridad alimentaria en las Américas.

Los aportes de los líderes nos motivan y contribuyen a crear un ambiente propicio para la generación de nuevas acciones conjuntas entre los actores claves de la agricultura y las organizaciones internacionales de cooperación. Los actores clave del agro debemos trabajar de manera conjunta para construir

una visión compartida y lograr consensos para la acción. Nuestros pueblos y Jefes de Estado y de Gobierno así nos lo exigen. Las generaciones presentes y futuras no nos absolverán por las responsabilidades que nos corresponden.

Nuestro desafío es, entonces, contribuir al logro de los objetivos internacionales de desarrollo y sus metas fijadas para el año 2015.

La agricultura debe jugar un papel fundamental en el logro de estos objetivos. La meta de prosperidad en las comunidades rurales exige nuestro compromiso pleno y un sentido de colaboración y solidaridad.

El tiempo apremia y los desafíos son formidables.

En un contexto de importantes negociaciones internacionales de amplias implicaciones para el desarrollo de la agricultura y de las

comunidades rurales, es necesario fortalecer la unión y el sentido de Comunidad de la Agricultura y Vida Rural. De esta manera podremos sugerir a los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas las decisiones complementarias para acelerar el cumplimiento de los objetivos internacionales de desarrollo.

Durante el 2003 los líderes tendremos la oportunidad de fortalecer el diálogo nacional, regional y hemisférico. El proceso hacia la Segunda Reunión Ministerial sobre Agricultura y Vida Rural nos brinda la atmósfera para reflexionar sobre los avances alcanzados, adoptar estrategias de implementación de la Declaración Ministerial de Bávaro y consolidar iniciativas de acción conjunta para el mejoramiento de la agricultura y la vida rural.

Además, el proceso nos permite fortalecer el posicionamiento político en torno al mejoramiento de la agricultura y la vida rural en la próxima Cumbre de las Américas.

Como miembro de la Comunidad de la Agricultura y la Vida Rural, en el IICA haremos los mejores esfuerzos para acompañar a los líderes en el cumplimiento de sus responsabilidades y, de igual manera, apoyaremos la consolidación de la Comunidad en su búsqueda por un desarrollo sostenible de la agricultura y de las comunidades rurales de las Américas.



Chelston W.D. Brathwaite
Director General del IICA

Esta edición se terminó de imprimir en la Imprenta del IICA, en el mes de mayo de 2003, con un tiraje de 500 ejemplares.